

Columna política

Medio siglo: Tesis vigentes

Firmes e inamovibles ejes para un rescate nacional; inaplazable una política social y económica que verdaderamente quiera salvar a México

por Jesús González Schmal el 4 de octubre de 2015



Hace medio siglo, México vivía el inicio de un descenso. Había tenido la fortuna de no haber sido tocado por la Segunda Guerra Mundial y todavía exportaba como “braceros” nuestra laboriosa mano de obra para la recuperación de Estados Unidos, que había entregado su juventud a las guerras de Corea y Vietnam. La reciente Revolución Cubana (1959), le había dado a la diplomacia mexicana, la oportunidad de solidarizarse al menos para efectos publicitarios, con la lucha antiimperialista de Castro Ruz, que incitaba toda la ira de la política exterior norteamericana. La etapa del desarrollo estabilizador de la posguerra, iba de salida y se disparaba la euforia de contraer deuda externa para aparentar ante el mundo, que éramos capaces de costear las olimpiadas más lujosas y equipadas, habidas hasta entonces.

En 1964 iniciaba su periodo Gustavo Díaz Ordaz. Luis Echeverría lo seguiría y ambos condenaron al país a vivir de las apariencias y reprimir las demandas democráticas, vinieren de donde vinieren. Maestros, ferrocarrileros, médicos, estudiantes, etcétera; se convertirían en enemigos del régimen a menos que

1

Like

1

Twitter

0

G+

se sumaran a la lista de la nomina y del control sindical oficial. La Universidad Nacional, que había sufrido la represión del 68 salió revalorada no sólo por la congruencia y firmeza de la defensa del rector Barros Sierra, sino porque sus investigadores sociales y políticos habrían hecho el diagnóstico del veneno autoritario y antidemocrático que pervertía el ejercicio del poder en la figura y operación del partido único y oficial.

El Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM que dirigía el maestro Pablo González Casanova, publicó entonces el libro “La democracia en México” que diseccionaba magistralmente la causa del atrofio del poder político y, por consiguiente, hacia la prospectiva de que “el descenso” se convertiría “en desplome y decadencia”, de no implementarse la apertura democrática que produciría la energía participativa en el desarrollo de México, en lugar del lastre costoso de los que querían mantener la hegemonía partidista a cualquier precio.

El libro “La democracia en México” (1965) del doctor Pablo González Casanova, hizo el diagnóstico riguroso del padecimiento y la enfermedad de la nación. El poder político centralizado, concentrado, corporizado, lucrativo, comprometía seriamente el futuro de México. Se abandonaban gradualmente los postulados democráticos de la Constitución 1917, no sólo los político-electorales, sino los sociales y culturales al institucionalizarse “el sistema” que nos apartaría del equilibrio y el desarrollo económico compartido. Volvimos a hundirnos en el círculo vicioso de la desigualdad y la pobreza. Se fueron eliminando las referencias al movimiento revolucionario de principios del siglo y por más que el partido del gobierno mantuviera el término “revolucionario” en su emblema, poco a poco lo fue vaciando de contenido, hasta excluirlo de la conciencia histórica colectiva.

En las mismas épocas, casi simultáneamente, sale también la edición de la obra de la maestra Ifigenia Martínez de la Facultad de Economía (1966) en la que aborda nada menos que el tema más importante en la teoría económica, “La distribución del ingreso en México” en el que plantea la prospectiva, los efectos que la continuidad de una política económica regresiva ocasionaría en el futuro del país. Su pronóstico era irrefutable, las diferencias abismales y acumulativas en la concentración del ingreso nacional, darían el traste con todas las promesas demagógicas de un gobierno que prometía de palabra en cada elección, lo que negaría en los hechos al alinearse a la tendencia liberal-capitalista de acumulación de la riqueza, reduciendo el Estado, a su mínima expresión o a la franca complicidad.

Dos magnas obras de dos insignes maestros universitarios que vieron con claridad un panorama negro de mantenerse una tendencia antidemocrática en lo político, económico, social y cultural. Fueron serenos, acuciosos y profundos estudios científicos que no dejaron lugar a dudas. Sólo un ciego que no quisiera verlo, un sordo que no quisiera oírlo por la posesión compulsiva del poder, no pudo o no quiso retomar el camino de la primera Constitución socialdemócrata del mundo, la Constitución Mexicana de 1917, que postulaba la prioridad social democrática, con libertades y garantías, para sustentar el progreso compartido. Se acuñó el término de economía mixta para connotar lo que la Constitución ordenaba a fin de que el Estado ejerciera la rectoría y subsidiariamente actuara para conseguir los fines de un sano y permanente crecimiento compartido, para que la inversión privada con la pública, alcanzara cada una sus finalidades convergentes, en el bien general de la

nación.

Al cumplirse 50 años de “La democracia en México” de Pablo González Casanova (1922) y repasar la gran aportación que ese prestigioso intelectual y comprometido activista en las causas de los más débiles y abandonados, trazó para una patria digna, no podemos conformarnos en que quede como una simple efeméride. Su análisis y estudio tienen todavía vigencia plena. Tal contribución con la de Ifigenia Martínez (1930) “La distribución del ingreso en México” son, siguen siendo, ejes firmes e inamovibles por un rescate nacional. A ellos, deben sujetarse las propuestas para una política social y económica que verdaderamente quiera salvar a México.

La última cátedra que el ex rector dio a sus estudiantes en días pasados es contundente: “Luchar no sólo con la inteligencia y conocimiento sino comprometer la voluntad por la moral social y cooperativa...”.

[#impactoeldiario](#)

No hay comentarios aún. Agrega el tuyo

Inicia la conversación

Mensaje

PUBLICAR

Más en Columna política

Otras notas de la misma columna

Medio siglo: Tesis vigentes

Trágica realidad: Grandes urbes

¡El Centro Histórico es de todos!

El centenario luctuoso del dictador

Derecho humano al Centro Histórico

Lo más nuevo en Opinión

Las últimas notas publicadas de la sección

Sólo para Iniciados

Manlio sufre a gobernadores de vergüenza

Desde el Congreso de la Unión

Senador Emilio Gamboa: Respalda zonas económicas

El Peso del Dinero

Candidatura independiente: Probable engaño colectivo

Teoría del Caos

No que no están divididos los padres de Ayotzinapa, Vidulfo

Los Malosos

El hijo pródigo del gabinete del 'Bronco'
